

Cosas que merecen recordarse.

ALMIRANTES GUIPUZCOANOS



MENTIRA parece que las Corporaciones de Guipúzcoa tengan en tan lamentable olvido tantos y tantos nombres gloriosos que fueron honra de sus tiempos y que son prez de la historia del país basco.

Los Ayuntamientos nada ponen por su parte para conmemorar la memoria de esos hijos ilustres legados al silencio y al olvido; por ejemplo, últimamente, nuestra ciudad ha denominado varias calles de nueva construcción y en nada se ha acordado de aquellos insignes donostiarra llamados Echeverris y Amezquetas, Aguirres ó Echezarretas, ilustres estirpes que tanto lustre dieron á las armas españolas.

Es preciso que de vez en cuando demos á luz memorias que tanto enaltecen á los pueblos, sacándolos por entre esta imperante indiferencia que tanto domina desgraciadamente en nuestro país.

Entiendo que los periódicos no solamente han de servir para defender tal ó cual ideal político, sino también para secundar al gran libro de la Historia, estampado en sus columnas todo aquello que sea digno de mención.

Sánchez Silva, cuando combatía con aquel incansable ardor los fueros de nuestro país reclamando que el pueblo basco contribuyera con soldados, decía y mezclaba toda aquella baraúnda de cosas, ignorándolo todo, desconociendo completamente que pocas provincias como las nuestras han dado contingente tan brillante y tan valeroso, tanto entre la gente de mar como en la de tierra, etc., etc.

Era hijo de Pasajes Joanot de Villaviciosa, almirante de la Armada, estuvo en la Florida, en donde sobresalió combatiendo contra los

franceses el año 1560. Hallóse en las jornadas de Orán, Ceuta y Tán-ger, y fué muerto en la batalla naval de San Miguel, peleando valerosamente contra la armada de Felipe Stroci en 1582; mal herido Villaviciosa, peleó mucho tiempo contra la nao francesa *Sacre de Diepa*, que al fin la rindió, abordándola. En la valerosa contienda, Villaviciosa recibió dos arcabuzados, de cuyas resultas falleció después de haber visto su triunfo.

Cristóbal López de Arriarán, almirante de la armada del conde Pedro Navarro, murió peleando en la toma de Trípoli.

Juan López de Errezuna y Eraso, natural de Rentería, almirante en la carrera de Indias en tiempo del emperador Carlos I.

Iñigo de Lecoia, almirante de la carrera de Indias, hijo de Deva.

Juan Ochoa de Arriola, almirante que se distinguió notablemente contra la armada de Felipe Stroci.

Jeancho de Villaviciosa, hermano del dicho Joanot, almirante de la escuadra de Cantabria con Miguel de Oquendo y Antonio de Urquiola en 1590. Fué consejero del marqués de Santa Cruz, era hijo también de Pasajes.

Domingo de Villaviciosa, almirante, de la misma familia que el anterior, fué muerto en Flandes.

Tuvo una hija que murió siendo monja en el convento de Rentería.

Juan de Aguirre, almirante de una de las escuadras del mar Océano, á las órdenes de D. Alvaro de Bazán, hijo de Deva.

Juan Pérez de Portu, almirante y gobernador de mar y tierra. Natural de Irún.

Pero Sanz de Venesa, almirante y capitán general de armadas y flotas en el mar Océano y carrera de Indias, natural de Fuenterrabía.

Juan de Ezquibel, almirante, consiguió la recuperación de las islas de Maluco. Hijo de Fuenterrabía.

Juan y Pedro de Alzaga, hermanos, almirantes de la armada de Urquiola, de Fuenterrabía.

Rodrigo de Guilliztegui Berriatua, almirante de la carrera de Filipinas, caballero de Santiago, hijo de Motrico.

Alonso de Aliri, almirante en la carrera de Indias, del Orden de Calatrava, donostiarra.

Hernando Muñoz de Aramburu, almirante el año 1610, donostiarra.

Joanes de Urdaire, almirante en el mar Océano, se ahogó en la costa de Portugal, hijo de Orio.

Tomás de Larrazpuru, almirante de galeones de Indias, del Orden de Alcántara, figuró mucho en 1621, hijo de Azcoitia.

Juan Martínez de Recalde, almirante general en la jornada de Inglaterra, «famoso soldado y hábil marino», estuvo casado con doña Isabel de Idiaquez.

Miguel de Vidazabal, almirante de la Real Armada, hijo de Motrico; el año 1618 apresó en el Estrecho de Gibraltar a cinco navíos moros cargados de dinero, y batió después una escuadra mora compuesta de veintiocho navíos, apresando á veintidós.

Antonio de Arizaga, almirante, hijo de Orio.

Tendríamos que extender este artículo muchísimo si tuviéramos que citar más nombres de personajes guipuzcoanos tan ilustres; pero hemos procurado recoger aquellos nombres cuyas memorias en el día son escasamente conocidas é ignoradas por la mayor parte de las gentes.

F. LÓPEZ ALÉN.

